



Francisco José Barrionuevo Canto

► Presidente de Novasoft y del Consejo Social de la UMA
www.franciscobarrionuevo.eu

Siete días

LOS SIETE PECADOS SOCIALES

Mahatma Gandhi nos dejó un legado importante a través de su pensamiento profundo y humanista. Me estoy refiriendo al lapidario y certero ideario de los siete pecados sociales. Sólo me centraré en cinco de ellos, pues los dos últimos los dejaré para alguien con más sensibilidad en cuestiones del espíritu.

El primero es la política sin principios. Casualmente, este pecado se da en la actualidad en demasía, y es uno de los males que se le atribuyen a una casta de políticos sin escrúpulos. La ciudadanía está al borde del hartazgo al ver a políticos endiosados rodeados de una cohorte de acólitos, que como rémoras, intentan medrar siguiendo la estela de su mentor.

Elvira Lindo afirmó hace unos años que tenía la sensación de que la política es algo que ocurre entre políticos y periodistas, retroalimentados en sus declaraciones y en las contestaciones a sus declaraciones. Qué razón tenía esta escritora gaditana.

Hay quien dijo una vez que cada pueblo tiene a los políticos que se merecen, y en esto no estoy de acuerdo. Lo que hay que hacer es quitar cuanto antes de la vida pública a esos pésimos políticos de comportamientos ilegítimos, y de camino, evitar que cualquier desalmado pueda acceder a la carrera política. Pero me temo que estamos ante una gran entelequia. Un caso paradigmático sería el del famoso **Sandokan**, que a día de hoy se está postulando para la alcaldía de la milenaria Córdoba, a pesar de estar imputado judicialmente. O la proliferación de nuevos partidos independientes locales cuyo líder aspira a sentarse en la poltrona de la alcaldía de su pueblo, sin más discurso que conseguir un sueldo y enchufar a los suyos. Viene bien recordar la famosa frase de **Aristóteles** cuando dijo: «el hombre es un animal político», y lo de animal empieza a cobrar sentido.

El segundo es la economía sin moral. Como botón de muestra seguimos pagando los desmanes de unos listos de turno. Aún no me explico porqué el Estado español tiene que seguir poniendo dinero a disposición de bancos y cajas (fundamentalmente cajas. ¡Qué casualidad! La mayoría gobernadas directa o indirectamente por políticos). El rescate de las cajas de ahorros ha detraído del erario público la friolera cifra de 16.000 millones de euros. Pero se habla de que aún se necesitan entre 50.000 y 100.000 millones. Se espera que el Estado recupere después este dinero con intereses, si todo sale bien. ¿Y si no sale bien?...

El tercer pecado es el bienestar sin trabajo. Sobre este punto me viene a la cabeza el último episodio de los ERE fraudulentos, en el que nos hemos dedicado a repartir bienestar sin doblar el espinazo. Esto sí que es pecado, y de los gordos. En efecto, ya rozamos el millón de parados que no tienen ni bienestar ni trabajo en Andalucía.

El cuarto es la educación sin carácter. En este apartado sólo hay que analizar el nivel de deserciones escolares que nos pone a la cola del sistema educativo europeo. Nos queda mejorar en este sentido, y sin una educación de calidad que comience su transformación en las primeras etapas, lo tenemos complicado. No podemos seguir manteniendo un sistema educativo ineficaz.

Y por último, la ciencia sin humanidad, que no es más que una de las consecuencias de los anteriores pecados. Efectivamente, vivimos en una sociedad ultrapecadora que no puede permitirse el lujo de no redimirse cuanto antes.